recios de suscripción

En la capital, al mes una peseta: fuera cuatro pesetas trimestre

Anuncios y comunicados á precios convencionales. Pago adelantado.

NUMEROS SUELTOS
5 CENTIMOS
ATRASADOS 10

Las Provincias de Levante

Paquetes para la venta, á 0'75 pesetas mano de 25 ejemplares.

Toda la correspondencia administrativ-se dirigirá al administrador

D. Mateo Seiquer Almela
Crédito Público, 1

No se devuelven los originales.

Año XV.-Núm. 4609 | Murcia: Jueves 29 Noviembre 1900 | Tres ediciones diarias

Actualidades

Como está la politica

Los proyectos sobre las reformas de Guerra y los propósitos del Ministro de Obras públicas sobre crédito agrícola y revision de las tarifas de ferro-carriles, han sido acogidos con general aplauso, aun por las oposiciones mas radicales.

Se observa que el actual Gobierno quiere hacer reformas beneficiosas, pero que encuentra dificultades en la estéril palabreria del parlamento.

Tres dias llevamos ya de debate político completamente infecundo: en esas tres sesiones se han pedido y debido aprobar proyectos de indudable beneficio general.

Si este pueblo dormido despertara, si la opinion pública se hiciera ostensible en favor de las mejoras útiles, el Gobierno tendria mayor fuerza para vencer las graves dificultades con que lucha en sus planes de mejoramiento.

—

Las agencias telegráficas han anticipado la noticia de que habrá boda entre Tetuan y Gamazo, que han comenzado sus amonestaciones con una inteligencia parlamentaria.

Como carecemos de hombres políticos de seriedad, á cada momento podremos ver actos ridículos.

Aquí no se unen los grupos políticos para realizar una obra comun y un programa definido; se unen para intrigas y zancadillas parlamentarias que les acerquen al poder; no hay plan, no hay seriedad, no hay compromisos serios para con el pais.

Nadie sabe lo que ofrecen Tetuan y Gamazo juntos y separadamente: hasta la fecha aspiran al mando y nada mas.

El mismo Sagasta, heredero presunto del poder, no ha dicho aun lo que se propone realizar cuando este caiga en su manos, aunque el pais lo presume por lo que ha dicho y ha hecho en sus anteriores épocas de mando.

Así anda nuestra política; no hay ideales, no hay hombres, no hay esperanzas y el pais continua inerte á todos los estímulos.

El mismo efecto causa un discurso de Romero pidiendo la pureza del sufragio, que los propósitos de revisar las tarifas de ferrocarriles: lo primero es una burla sangrienta; lo segundo una hermosa esperanza de regeneracion.

Y como dice Chamberlain: los pueblos muertos corren el riego de ser absorbidos por los pueblos vivos y fuertes.

Desde fuera de Murcia

Nuestro colega el popular periódico madrileño «El Imparcial», publica un artículo sobre la trichinosis en Murcia, en el que se ponen de manifiesto nuestra incuria y abandono.

El afamado médico que suscribe dicho artículo, sin conocer con toda su triste exactitud lo que aquí sucede, dice lo siguiente:

La triquinosis en Murcia

El hecho de que durante ocho dias á lo menos la opinión pública no haya sabido á qué atenerse respecto de la enfermedad que se ha padecido en Murcia, revela un gran descuido en la sanidad pública, y ya que lo ocurrido en aquella población no tenga remedio, debe servir á lo menos para que en otras se atienda como se debe este importantísimo asunto.

Es lo curioso que apenas observados los primeros casos, se creyó que se trataba de triquinosis, y que esta idea fué abandonada después hasta que el microscopio ha venido á confirmarla. Se comprende que no se hubiera dado en atribuir á la triquina la enfermedad extraña aparecida en Murcia, pues los síntomas son muy variables, pero no tiene explicación que habiéndose sospechado esta causa en los primeros momentos no se haya hecho inmediatamente todo lo necesario para confirmarla con el exámen de la carne sospechosa y del contenido intestinal de los enfermos.

Hay que advertir que el descubrimiento de la triquina no exige complicadas preparaciones ni lentes de aumento extraordinario. En las carnes á simple vista se perciben como puntos finísimos blancos los quistes en cuyo interior existe el parásito. Con un aumento de 40 diámetros, aumento bien insignificante, el quiste se percibe aproximadamente del tamaño de una peseta y dentro de él se advierte la triquina, gruesa como un fuerte bramante.

La observación de 140 ó 200 casos, sin que el ilustrado cuerpo médico de Murcia pudiese formar de la enfermedad concepto claro, revelaba que la clínica era impotente para resolver el problema y que éste correspondía por completo al Laboratorio. ¿Cómo ha tenido que esperar el Laboratorio á hacer la autopsia de una víctima para esclarecer la cuestión?

Aunque lo incompleto de las noticias relativas á lo ocurrido en Murcia hace algo aventuradas ciertas suposiciones, puede decirse que ha estado perezoso. Para que se haya encontrado la triquina en el cuerpo de la víctima, es necesario que hayan transcurrido muchos días desde la ingestión de los parásitos. Así se explica que el número de invasiones haya sido tan grande, pues el Laboratorio no ha acudido con la rapidez necesaria á denunciar la causa del mal.

Ingeridos los parásitos, la hembra fecundada produce numerosísimos gérmenes, que sa desarrollan primero en el intestino y emigran después á los músculos, depositándose principalmente en el diafragma, los intercostales, el cuello, la lengua, la garganta, los ojos, etc.; todas estas localizaciones dan lugar á variada sintomatología, que complica el problema clínico hasta hacerlo á veces insoluble; pero una vez iniciada la sospecha, el Laboratorio tiene medios de confirmarla rápidamente.

En todo rigor, el hecho mismo de haberse presentado la triquinosis en Murcia y alcanzado desarrollo tan grande, revela que no se practica bien la inspección de las carnes en aquella ciudad. En Madrid, el Laboratorio Municipal ha instalado en el Matadero un gabinete especial de inspección, dotado de microscopios Zeis, del modelo especial Jhon, para reconocimiento de la carne triquinada. En los días transcurridos del presente mes, desde que comenzó el sacrificio de reses de cerda, *se ha encontrado la triquina en ocho reses*, todas procedentes de los corrales próximos á Madrid, y cosa curiosa, hembras todas. Los animales han sido despedazados y quemados con productos químicos en el Laboratorio.

Los lectores de «El Imparcial» que tengan la curiosidad de ver preparaciones de triquina, pueden visitar el Laboratorio, donde su director, el Dr. Chicote, á quien se debe la organización de este servicio, podrá mostrarles cualquiera de los hechos en estos últimos días.

El año pasado se descubrió la triquina en una res que fué introducida muerta y decomisada por falta de pago en los arbitrios, y á consecuencia de ello se ha prohibido en absoluto la entrada de carnes muertas, con lo cual todas las reses de cerda que en Madrid se consumen ofrecen la garantía de haber sido reconocidas sus carnes al microscopio por la mencionada inspección.

Una policía sanitaria ejercida de esta suerte, debe hacer rarísima la aparición de la triquinosis en las grandes poblaciones.

Uno de los más curiosos casos que recordamos fué el ocurrido en Elgoibar en 1896, que costó la vida á todos los habitantes del caserío de Irabaeta.

El ilustrado médico de aquella localidad también sospechó que la triquina era la causa de aquella inexplicable epidemia; pero tampoco pudo comprobarla falto de los medios de investigación, que solamente tiene el Laboratorio.

El exámen practicado por peritos de San Sebastián reveló en la res de cerda sospechosa de haber causado aquellos accidentes, cantidades enormes de triquina. En preparaciones de un milígramo de peso se encontraron tres, lo cual da un número de 3.000 por gramo ó de 3.000.000 por kilo.

Suponiendo que la res tuviese 50 kilos de carne magra, podría haber albergado hasta 150.000.000 de triquinas. Claro es que estos cálculos no son exactos, pues ni la triquina se encuentra en todos los músculos, sino rarísima vez, ni se distribuye en ellos con la uniformidad que este cálculo exigiría; pero de todos modos interesa consignar estas cifras para hacer ver la enorme cantidad de parásitos que puede contener una carne triquinada.

DR. VERDES MONTENEGRO.

MADRID AL DIA

A última hora, dióse en la sesión de ayer un espectáculo que sorprendió á las gentes y maravilló por lo inaudito á los señores diputados. Uno de estos, sobrino del Sr. Silvela, aludido benévolamente por el Conde de Romanones, que parece haber recibido el encargo de provocar tempestades en la Cámara, sin duda por abundar más en sus discursos los ataques á las personas que á las ideas, pidió la palabra y puso como ropa de pascua ó como hoja de perejil al Sr. Dato, que le había sufrido por cerca de un año en la dirección general de Administracion. Las personas prudentes condenaron con la mayor energía la conducta de D. Eugenio Silvela y no fueron pocos los que afirmaron que acción semejante solo se concibe y explica tratándose de una inteligencia desordenada.

Líbreme Dios de hacer coro á los juiciosos, ni á los insensatos, á los que se indignan por la rebeldía ó á los que se entusiasman por la entereza del jóven diputado por Fregenal. Ni frio ni calor experimenta el que estas líneas escribe por esos sucesos; pero paréceme que no es impertinente traer á estas columnas el recuerdo de un suceso que oportunamente fué por mí comentado y sin el cual no hubiera llegado á perpetrarse el escándalo de ayer.

El año pasado por este mes, quizás por estos mismos dias, presentóse en el Congreso el joven Silvela de muy mal talante. Bailábanle los lentes sobre las narices, crispaba los puños, daba golpes sobre los pupitres, no con los tarsos que dijo Solsona en memorable ocasion, sino con los carpos. Anunció que iba á tirar de la manta y á decir muchas y muy lindas cosas de la situacion y de su jefe, que era, y sigue siéndolo, su muy ilustre tio D. Francisco. Alrededor de aquél, como las moscas alrededor de la miel, zumbaban los periodistas ganosos de que abriera el pico el joven diputado y dejara caer las sendas verdades que todos aguardábamos. De repente cambió la decoracion: calmáronse los nervios del levantisco D. Eugenio; los quevedos parecian colocados sobre cimientos inalterables; tornóse en apacible su genio airado; repartia sonrisas y apretones cariñosos.

Aquella fiera se había amansado, no como las mitológicas al son de la lira del sagrado Orfeo, sino con el ruido del habilitado del ministerio de la Gobernación; enmudeció aquella lengua, porque le metieron en la boca todo un alto puesto, toda una dirección de Administración local...

Ahora, después de este recuerdo, estará muy en su lugar decir que el que dice lo que el Sr. Silvela dijo y habla en el tono en que él habló, no se halla en la integridad de sus facultades mentales; pero ¿estarán en cabal juicio los que elevan á locos ó á maniacos á los primeros puestos administrativos?

Y no digo más por hoy, porque en este instante se concede la palabra al Sr. Romero.

PEÑAFLOR

28--11--900.

A los concejales

EL ARBOLADO

Cuando Castelar veia árboles en cualquier calle ó plaza pública, decía:—Aquí hay algun Concejal ilustrado.

Es cierto: no hay termómetro de la civilizacion mas exacto que el arbolado público.

Aquí en esta zona que con tanta facilidad se produce y en donde es tan necesario para defenderse del sol del verano, es donde los señores Concejales pueden y deben mostrar su amor por la vegetacion.

Hay en Murcia trayectos en donde no es posible transitar durante el verano.

En la misma estacion del ferrocarril, que es tan importante, no tienen un árbol donde guarecerse los viajeros ni las caballerías de los carruajes.

Parece mentira.

Los árboles son agentes muy favorables para la salud pública y para el ornato.

Un hecho. En las inmediaciones de la Carcel, había un plazuela, casi siempre sucia: hoy se vé un precioso jardinillo.

Estos ejemplos que saltan á la vista, deben imitarse todos los años, plantando árboles.

Ahora estamos cabalmente en la época de hacer tan buena obra y por eso dirigimos esta breve, aunque sentida súplica, á los señores Concejales.

Un problema regional

La prensa madrileña publica la siguiente interesante noticia:

«El ministro de Agricultura había invitado á los representantes de las Compañías de ferrocarriles para una reunión, en la cual les comunicaría el procedimiento que había de seguir para llegar á la revisión de las tarifas de transporte.

La reunión se celebró ayer mañana en el domicilio particular del ministro.

El Sr. Sánchez de Toca expuso el propósito de cumplir desde luego el reglamento de 1878, abriendo al efecto una información amplísima, dentro de un plazo prudencial.

El ministro concederá á este fin un plazo de veinte días para que las Compañías, los pueblos ó los particulares hagan las observaciones que estimen convenientes.

Terminada la información, el ministro tratará con cada Compañía separadamente para fijar las tarifas definitivas sobre la base de un cálculo de interés mínimo.

Los representantes de las empresas férreas mostraron buenos deseos para secundar los propósitos del ministro.»

Como se ve, el ministro concede un plazo de veinte días para oir *á los pueblos y particulares* en tan interesante materia.

Como ésta afecta tan directamente á esta región, es de esperar que las Corporaciones oficiales y las particulares hagan presente al Sr. Sánchez Toca los daños que causan á la exportación agrícola las excesivas tarifas de ferrocarriles y la necesidad social de reducirlas.

Lo sensible sería que así no sucediera y que el silencio de esta región fuera interpretado por dicho ministro como asentimiento y conformidad con las tarifas existentes.

Esta gran desgracia hay que temerla y evitarla por los que pueden y deben hacerlo.

COSAS

La ley del embudo.—Lo de Ceuta.—Gamazo y el Duque.—La contribución.

La ley del embudo es la que impera en la tierra desde que Dios hizo al hombre.

Es una ley que tiene su origen en nuestro propio egoismo y de ahí viene la peregrina manera de aplicarla.

Todos la empleamos y no hay que temer que al hacer uso de ella lo hagamos en forma que nos perjudique.

Ahora, luego y siempre, lo ancho será para nosotros y el cañon para los demás.

Hasta en las cosas más nimias procedemos del mismo modo.

Ahí vá un ejemplo:

Un criado, al ir echar agua en una copa, tiene la desgracia de que se rompa la copa ó la botella que contiene el líquido.

El dueño ó la dueña de la casa se entera del suceso y sin poderlo remediar pone de vuelta y media al pobre criado.

En vano quiere éste explicar cómo ha sido la rotura; siempre resulta que es un pedazo de atún que no sabe tener nada en las manos.

Pero ocurre (y ocurre á menudo) que en vez del criado es el señorito ó la señorita el autor de la avería, y entonces ya es otra cosa.

Se ha roto la copa ó la botella porque no había más remedio que romperse.

Pues lo mismo que pasa con esto, pasa con todo.

El superior jamás se equivoca y si se equivoca es por estar disgustado ó tener mala la cabeza; en cambio quien le sigue en categoría nunca puede padecer un olvido ni echar un borrón en una carta.

Tal es la ley del embudo.

¿Que es irritante como ella sola? Eso todos lo sabemos y sin embargo, no obstante y á pesar de todo la aplicamos cada uno en cuantas ocasiones se nos presentan.

Así somos y así seremos mientras que el mundo sea mundo.

—

Han circulado noticias verídicas sobre agitacion de las kábilas de Ceuta.

Tales noticias nos han hecho pensar á todos si tendremos todavia que apurar otro trago amarguísimo metiéndonos en una guerra con los moros.

Por fortuna, hasta la fecha no hay que abrigar ese temor, pues segun un telegrama que se ha publicado esta mañana, los ministros reunidos en consejo se ocuparon ayer de la cuestion de Ceuta, considerándola terminada.

Ojalá que sea así, pues la pobre España ya está harta de emplear sangre y dinero en luchar con sus enemigos.

—

Se asegura que Gamazo y el duque de Tetuan han acordado la inteligencia parlamentaria de los grupos que ambos representan.

Dichos personajes afirman que los partidos turnantes están deshechos y que ellos formarian gobierno en caso de que fueran llamados al poder.

Todo eso no es mas que puro fantasear, pues en el momento en que se les encomendara la gobernacion del pais, el nuevo partido resultaria tan deshecho como los otros.

¿Por qué? Muy sencillo: porque Gamazo lo que quiere es ser jefe de gobierno y el duque no desea tampoco otra cosa.

Antes de llegar al poder no tendrá nada de particular que se entiendan, pero si consiguieran aquél, es seguro que cada uno tiraria por su lado.

Por desgracia, en la mayor parte de nuestros políticos no predomina el patriotismo, lo que influye es la pícara ambicion y como cada uno á lo que vá es á lograr la suya, de ahí el desbarajuste en que viven.

La inteligencia de que se trata, ó mucho me equivoco ó no dará ningun resultado positivo para bien de la patria.

El tiempo dirá la verdad.

—

Esta mañana me he encontrado en la plaza de San Pedro con un hombre de la huerta, el cual me ha parado y me ha preguntado en dónde se pagaba la contribución.

Le he contestado que no lo sabía y él entonces me ha dicho:

—Usted dispense; es que yo he creido que usted venía de pagarla.

Me ha hecho gracia la salida del huertano y me he alejado de él preguntándome:

—¿Por qué habrá creido este hombre que yo pago contribución?

Indudablemente me ha tomado por un propietario.

¡Pobre de mí! ¡Qué equivocación más lamentable!

HERNAN GIL.

LA COSECHA DE SEDA

Ya se ha repartido toda la simiente para la próxima cosecha de seda.

Los precios de esta son remuneradores y estimulan al fomento de esta gran riqueza, que ya ha debido reconquistar en España su antiguo esplendor.

Según nuestra investigación, se han repartido veinte mil onzas de simiente en la vega de Murcia y unas diez mil en el resto de toda esta región productora.

La producción media puede ser cinco arrobas por onza, que darían un conjunto de ciento cincuenta mil arrobas.

Si el precio medio fuese de treinta y cinco pesetas la arroba, puede valuarse la próxima cosecha en más de un millón de duros, que repartidos en fracciones no muy cuantiosas entre los labradores, constituyen un poderoso auxiliar para la agricultura.

La cosecha de seda vive en España porque sí; nadie se cuida de que se desarrolle esa inmensa riqueza, que puede aumentarse en términos incalculables, con solo plantar moreras en los terrenos susceptibles de ello y que nada producen.

Italia produce hoy treinta y dos millones de kilos; nosotros solo un millon doscientos mil.

Austria, con su clima frío, produce actualmente seis veces más que nosotros.

Bien es verdad que en esas naciones se han ocupado de propagar la sericicultura y aquí nadie se preocupa de los intereses generales

Los Progresos de la Electricidad

El sol eléctrico.—Los ferrocarriles italianos.

Entre las maravillas que figurarán en la famosa Exposición de Búffalo del año próximo, las revistas americanas señalan un efecto de decoración luminosa que, si se realiza, será digna de verse. Se trata de un gigantesco sol eléctrico formado por una inmensa placa de carbon al blanco por una potentísima corriente eléctrica.

Como los americanos disponen de considerable energia suministrada por el material del Niágara Falles, cualquiera de estos atrevimientos les está permitído.

Tratan de emplear en este potentísimo foco luminoso la respetable fuerza de diez mil caballos.

—

La sociedad italiana de los caminos de hierro meridionales, que explota la red del Adriático, ha estudiado la aplicación de la tracción eléctrica con objeto de utilizar las fuerzas hidráulicas muy numerosas en Italia y con la esperanza de resolver el importantísimo problema de la exportación económica de lineas secundarias.

Dicha sociedad ha decidido hacer el ensayo de la nueva tracción en dos de sus lineas, que son de gran extensión y reunen en su recorrido todas las dificultades que pueden presentarse en esta clase de explotaciones.

Para las lineas que tienen un movimiento comercial de cierta importancia, y un número considerable de viajeros, se ha adoptado el sistema de Estación generatriz central con distribución de la energia por línea de contacto; y en las de menos movimiento el sistema adoptado es el de los Acumuladores.

La linea á via única de Lecco-Sondrio-Chiavenna sobre la que se aplica el primer sistema, es de 109 kilómetros de recorrido. Los trenes de viajeros se componen de un carruaje auto-motriz de 300 caballos de fuerza y peso aproximado de 50 toneladas, capáz de transportar sesenta viajeros mas dos toneladas de equipajes, y de remolcar hasta cuatro coches usuales con una velocidad de 60 kilómetros por hora. Los de mercancias son remolcados por una locomotora eléctrica de 600 caballos de fuerza, pudiendo transportar 250 toneladas hasta en pendientes del uno por ciento y á la velocidad de 30 kilómetros por hora.

La energia eléctrica de esta linea se produce en una fábrica hodráulico-eléctrica establecida en Morbegno, á la que dá movimiento un canal derivado de Adda, cerca de Ardenno, de 11 metros de sección y 4,800 metros de largo, que lleva á las turbinas 25 metros cúbicos de agua bajo un salto de 33 metros de elevación. Esta corriente mueve cuatro turbinas que cada una de ellas dá fuerza á un grupo de electrógenos de 2,000 caballos; y la corriente en forma trifásica á la tensión de 20,000 wolts se envia á diez sub-estaciones de transformacion repartidas á lo largo de la línea.

Los transformadores producen la tensión á 3,000 wolts y la corriente se distribuye entonces á los motores.

Como se vé, en esos paises adelantados se utilizan como es debido las grandes fuerzas naturales, en beneficio de la agricultura y de la industria y del público en general, que reciben las ventajas de su económico aprovechamiento.